

CIUDADES INTERMEDIAS: DINAMICA Y PERSPECTIVAS: EL CASO DE BAHÍA BLANCA - ARGENTINA

María Belén Prieto¹
Romina Schroeder²
Nidia Formiga³

Resumen

En las últimas décadas se han producido importantes cambios en los patrones de asentamiento de la población, en los que se destaca la población urbana que vive en los centros urbanos intermedios, que son prestadores de servicios y bienes especializados y que se considera presentan adecuadas condiciones para las iniciativas de desarrollo local. Diversos estudios dan cuenta de la función de las ciudades intermedias en contextos territoriales definidos y de la importancia de su radio de influencia, así como de las redes y flujos que generan hacia su *hinterland*. Sobre la base de una red territorial consolidada, se considera que pueden constituirse en centros regionales de equilibrio y de regulación desde perspectivas demográficas y económicas.

El propósito de este trabajo es analizar la dinámica demográfica y económica de la ciudad de Bahía Blanca, centro urbano intermedio localizado en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, tomando en consideración las transformaciones ocurridas en el entorno rural, que incluyen nuevas actividades turísticas y recreativas.

Se utilizaron datos censales e información proveniente de instituciones locales y regionales.

Palabras clave: Urbanización; Distribución espacial; Neorruralidad

¹ CIUR- Dpto. de Geografía y Turismo- Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca- Argentina

² CIUR- Dpto. de Geografía y Turismo- Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca- Argentina

³ CIUR- Dpto. de Geografía y Turismo- Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca- Argentina. E-mail: nidiaformiga@debahia.com

Introducción

En las últimas décadas se han producido importantes cambios en los patrones de asentamiento de la población, en los que se destaca la población urbana que vive en ciudades de tamaño medio. Los centros urbanos intermedios son prestadores de servicios y bienes especializados, y se considera que presentan adecuadas condiciones para las iniciativas de desarrollo local. Este estudio⁴ se plantea desde la problemática de las ciudades medias, ya que esta categoría de ciudades aparece como lugares con potenciales importantes en el desarrollo de procesos locales. Como caso de estudio se selecciona la ciudad de Bahía Blanca, la cual ha evidenciado cambios importantes en su estructura económica, en relación con los procesos globales y nacionales, que implican la incorporación de agentes y actividades cuyas acciones se desarrollan en el ámbito internacional, con significativa incidencia en la organización del territorio local.

El propósito de esta ponencia es analizar la dinámica demográfica y económica de la ciudad de Bahía Blanca, centro urbano intermedio localizado en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, tomando en consideración las transformaciones ocurridas en el entorno rural y las nuevas actividades que se van incorporando como consecuencia del proceso de rururbanización.

La información empleada proviene de la base de datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda correspondiente al período 1960-2001. Además, se utilizan otras fuentes estadísticas y documentos provenientes de organismos públicos, así como se realizan entrevistas a informantes calificados con el objetivo de incorporar la perspectiva de los agentes en la gestión local.

De las ciudades medias a las ciudades intermedias

Diversos criterios cuantitativos se aplican en la identificación y denominación de las ciudades intermedias, que tienen relación con las realidades de los territorios y las funciones que se le reconocen. En América Latina, se pueden considerar los centros urbanos de más de 50.000 habitantes y menos de 1 millón (Rodríguez, 2002:38). Lo

⁴ Esta ponencia se realiza en el marco del Proyecto de Investigación “Tendencias y desafíos en las ciudades medias. Efectos dinamizadores. Procesos sociodemográficos y territorialización de las acciones en la ciudad de Bahía Blanca”, que se desarrolla en el Departamento de Geografía y Turismo, financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur.

importante es que, más que el tamaño demográfico, se caracterizan por sus funciones importantes como centro de servicios regional.

Como señala Llop, el concepto ciudades intermedias es transversal ya que incorpora a las dimensiones física y demográfica, “la intermediación, como dimensión intermedia o estar en medio de flujos y de espacios diversos”. “La doble cuestión a destacar en el momento de la definición de la ciudad intermedia, es que la talla mediana está en función del tamaño de la población... y que siempre tienen sentido y funcionan en y para un territorio regional, concreto y característico” (2008:13).

El adjetivo intermedio/intermediario, incorpora la esfera cualitativa y la noción de intermediación, como rol esencial de los centros urbanos (Bolay y Rabinovich, 2004) y tiende a desplazar la definición de ciudad media que considera variables demasiado rígidas, como la densidad o el tamaño demográfico (Bellet, 2004:30; Pulido, 2004), para atender aspectos relacionados con la función de dicha ciudad en contextos territoriales definidos, su radio de influencia y las redes y flujos que genera hacia su *hinterland*. Estas nuevas dimensiones destacan el dinamismo demográfico y funcional, junto con una mayor capacidad de integración a redes locales, nacionales e internacionales (Pulido, 2004).

Bellet y Llop (2004) plantean que “las funciones de intermediación pasan por la concentración de actividades y servicios especializados que también reflejan las estructuras de ocupación laboral de estas ciudades”, en muchas de las cuales, las funciones terciarias (según medias estadísticas) varían entre un 50-60% de la población económicamente activa. Por su parte, el Programa ESPON (2006) hace mención a una serie de actividades terciarias que deberían estar presentes, entre las cuales se encuentran: los servicios financieros y empresariales, comercio minorista, servicios sociales y administrativos, educación en diferentes niveles, prestación de servicios agrícolas y turismo y recreación.

CEPAL (1998:3) planteaba ya hace unos años, implementar un enfoque que vinculara el ámbito rural con las ciudades intermedias. Estudiar estos fenómenos implicaría tener en consideración, que las ciudades intermedias presentan un entorno que puede asumir distintas características según la región donde se asiente, con una población que presenta una estructura heterogénea respecto a ocupación e ingresos, al poder sobre medios de producción y a capacidades de participar en procesos productivos dinámicos. Asimismo, es necesario analizar que la población del entorno,

para sus actividades económicas, sus necesidades sociales y domésticas, tiene o requiere una vinculación directa con la ciudad.

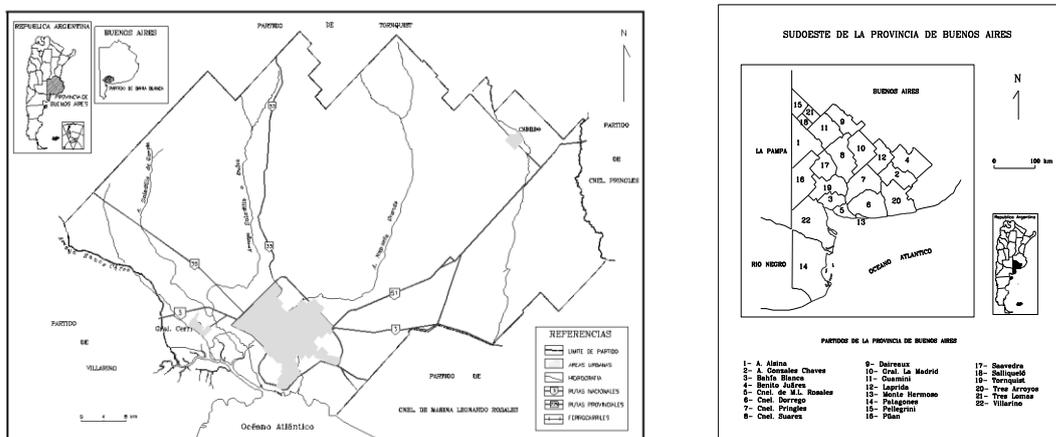
Según diferentes aportes (Rodríguez, 2002:40), las posibilidades para una ciudad intermedia están condicionadas por: a) su base económica y sus relaciones con el sistema global; b) su articulación al sistema urbano regional y nacional, y c) el aprovechamiento de ventajas comparativas en materia de producción, oferta de servicios, infraestructura, generación de conocimiento e información.

Ricardo Méndez (2006) indica que las ciudades intermedias cuentan con suficiente *masa crítica* y pueden actuar como *intermediarios* entre la gran ciudad y los espacios rurales. En tal sentido, pueden actuar como proveedores de bienes y servicios especializados, así como centros de interacción social, económica y cultural para su entorno”. En el contexto actual parecen estar mejor posicionadas para cumplir con estas funciones ya que disponen de tecnológicas, económicas, políticas y culturales, que se refuerzan mutuamente.

La ciudad de Bahía Blanca

Bahía Blanca, ubicada en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, (Fig. 1) es una ciudad media por su tamaño demográfico (aproximadamente 300.000 habitantes) y un centro urbano de tamaño intermedio por sus funciones. Constituye un nodo de servicios especializados, particularmente en educación y salud, lo que se complementa con otros servicios y actividades comerciales diversificadas.

Figura N° 1 Ubicación geográfica Partido y Ciudad de Bahía Blanca



Dinámica demográfica

La ciudad de Bahía Blanca, de acuerdo a los últimos datos disponibles (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (INDEC) del año 2001), registra un total de 274.838 habitantes, concentrando el 96,7 % de la población total del Partido (284.776 habitantes). La población urbana del Partido se completa con dos pequeñas localidades, Gral. Daniel Cerri y Cabildo. No están disponibles aún los datos correspondientes al último censo - año 2010 - para la ciudad, y los resultados provisionales corresponden al Partido de Bahía Blanca, que registró 301.531 habitantes, lo que estaría indicando un bajo crecimiento de la población en el último período intercensal.

En términos generales, la ciudad de Bahía Blanca, presenta un crecimiento demográfico con tasas moderadas. La tendencia general muestra un crecimiento medio anual rápido entre el 1960 y 1970 (de 126.669 a 182.158 habitantes que corresponde a una tasa de 3,59 %), mientras que en los períodos posteriores, las tasas disminuyen, registrándose en el período intercensal 1991-2001 una tasa del orden del 0,54%.

Entre 1991 y 2001, la localidad de Bahía Blanca, a pesar de registrar una tasa menor al período 1980-91, mantiene un comportamiento demográfico que corresponde a la tendencia general de una disminución en el ritmo de crecimiento.

Respecto a la dinámica, en el conjunto de las localidades urbanas del sudoeste Bonaerense, los partidos del sudoeste Bonaerense muestran, en las últimas décadas (1980-2001), una fuerte tendencia al despoblamiento rural, que se asocia a las tasas de crecimiento medio anual negativas de varios de sus partidos y el lento crecimiento del resto. En el período censal 1991-2001, 7 partidos han registrado una disminución en términos absolutos de la población, siendo el caso de Adolfo Alsina el más notorio, y en el resto predominan bajas tasas de crecimiento. Por el contrario, en cuanto a crecimiento relativo, el caso más llamativo es el de Monte Hermoso que presenta un incremento de más del 55%, en cuyos resultados seguramente influye el fuerte impulso que ha recibido la actividad turística en los últimos años. Se observa en esta región un pronunciado proceso de urbanización y en el análisis de la población en localidades, en el Cuadro 1, se encuentra una diversidad de situaciones, aunque los valores más bajos y negativos de la variación relativa intercensal 1980-2001 predominan en las localidades menores (aproximadamente, hasta 5000 habitantes). Sin embargo, los mayores porcentajes entre 1980 y 1991, así como los de centros más importantes entre 1991 y 2001, estarían

indicando la redistribución de la población rural y su concentración en aquellos centros que disponen de mayores atractivos y más accesibles.

Cuadro 1 Localidades del Sudoeste Bonaerense. 1980-2001.

Localidad	Partido	Población total			Variación Intercensal en %	
		Año			1980-1991	1991-2001
		1980	1991	2001		
Bahía Blanca	Bahía Blanca	223.818	260.096	272.176	16,21	4,64
Punta Alta	Cnl M L. Rosales	56.108	56.427	57.277	0,57	1,51
Tres Arroyos	Tres Arroyos	41.265	44.923	45.906	8,86	2,19
Cnl Suárez	Cnl Suárez	17.097	20.726	22.311	21,23	7,65
Cnl Pringles	Cnl Pringles	16.691	18.303	20.568	9,66	12,38
C. de Patagones	Patagones	14.096	17.075	18.065	21,13	5,80
Pigüé	Pigüé	10.819	12.627	13.889	16,71	9,99
Benito Juárez	Benito Juárez	11.893	13.245	13.883	11,37	4,82
Cnl Dorrego	Cnl Dorrego	10.653	11.418	11.598	7,18	1,58
Daireaux	Daireaux	8.220	9.830	10.918	19,59	11,07
A.Gonzales	A. Gonzales					
Chaves	Chaves	8.585	8.748	8.549	1,90	-2,27
Laprida	Laprida	6.553	7.431	8.099	13,40	8,99
Gral La Madrid	Gral La Madrid	5.153	6.944	7.930	34,76	14,20
Carhué	A. Alsina	7.717	8.545	7.788	10,73	-8,86
Salliqueló	Salliqueló	5.497	7.006	7.436	27,45	6,14
Tres Lomas	Tres Lomas	5.407	6.416	6.654	18,66	3,71
Pedro Luro	Villarino	3.194	4.205	6.624	31,65	57,53
Gral D Cerri	Bahía Blanca	5.065	5.789	6.428	14,29	11,04
Tornquist	Tornquist	4.701	5.635	6.010	19,87	6,65
Monte Hermoso	Monte Hermoso	2.886	3.514	5.393	21,76	53,47
Médanos	Villarino	4.603	4.755	5.386	3,30	13,27
Darregueira	Puán	5.519	5.388	5.383	-2,37	-0,09
Pellegrini	Pellegrini	3.939	4.572	4.992	16,07	9,19
Huanguelén		4.604	5.072	4.955	10,17	-2,31
Huanguelén	Cnl Suárez	4.486	4.968	4.955	10,74	-0,26
Huanguelén	Guaminí	118	104	n/d	-11,86	n/d
Puán	Puán	3.889	4.380	4.704	12,63	7,40
Mr Buratovich	Villarino	3.003	3.663	4.237	21,98	15,67
Casbas	Guaminí	3.329	3.926	4.104	17,93	4,53
Villalonga	Patagones	1.745	2.657	3.708	52,26	39,56
Rivera	A. Alsina	2.863	3.036	3.013	6,04	-0,76
Guaminí	Guaminí	2.765	2.733	2.730	-1,16	-0,11
Orense	Tres Arroyos	2.340	2.188	2.156	-6,50	-1,46
San José	Cnl Suárez	1.939	2.096	2.127	8,10	1,48
Cabildo	Bahía Blanca	1.894	2.212	2.125	16,79	-3,93
Saavedra	Saavedra	2.420	2.248	2.078	-7,11	-7,56

Villa Cacique *	Benito Juárez	3.269	2.475	-24,29
Oriente*	Coronel Dorrego	2.064	2.140	3,68
Villa Iris*	Puán	1.187	2.048	72,54
Stroeder*	Patagones	1.763	1.968	11,63

* No se encuentran entre las localidades urbanas que es la información disponible para 2001 por lo que se estima un descenso en su población o un escaso crecimiento en el caso de Stroeder. Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1980, 1991 y 2001.

En el conjunto, se destaca Bahía Blanca por su volumen de población y funciones, por lo que cumple el rol de centro regional. Del resto, presentan un fuerte incremento Monte Hermoso, así como Pedro Luro y Villalonga, que corresponden a pequeñas localidades. Respecto a la pérdida de población, los casos más notorios corresponden a Saavedra y Carhué. Todavía no se cuenta con los resultados del censo de población de 2010, pero se considera que no se registrarán crecimientos importantes en general, aunque es posible que las localidades con atractivo turístico hayan crecido de manera significativa, especialmente las de pequeño tamaño.

Estos cambios en la dinámica de crecimiento y en la distribución espacial de la población están en relación con los cambios socio-económicos y tecnológicos ocurridos a partir de 1960 en el contexto del país y, en particular, con los ocurridos en la región. Se destacarán en las últimas décadas, como se verá más adelante, los vinculados con las actividades turístico-recreativas en el ámbito del sudoeste bonaerense.

Dinámica económica

En general, el desarrollo de las actividades económicas en la ciudad, en las últimas décadas, presenta rasgos similares a la situación nacional (IAE 110:16), “con niveles promedio de prosperidad” y afectada por las crisis económicas, políticas e institucionales; en el caso de la estructura económica bahiense, depende de manera importante de los aportes de la industria petroquímica y de los productos agroindustriales. En referencia al año 2010, se observó una recuperación del nivel de embarques por el puerto local, para exportaciones cuyos destinos principales son China y Brasil, como consecuencia del aumento en la producción agropecuaria en el país, donde se destacan los granos, en particular el maíz y la soja (IAE 114:15). Un fuerte impacto en la actividad económica local tuvo la importante reducción en la producción agrícola regional, que alcanzó uno de los valores más bajos que se tenga registro. Varios

factores incidieron negativamente, como son la prolongada sequía en la región y el cierre del mercado Chino gran parte del año. Respecto al aporte de la industria petroquímica, si bien es significativo para la economía local, también se vio afectado por la restricción en el suministro de etano, materia prima básica para el funcionamiento de las plantas; esta restricción se considera continuará durante el presente año. Respecto a las perspectivas, se espera el inicio de una etapa de recuperación de las actividades agropecuarias, que para Bahía Blanca “tendría repercusiones positivas sobre el mercado inmobiliario y la venta de automóviles nuevos”. (Ibid.:20). En cuanto a las novedades positivas, se hace referencia a la recuperación económica que se consolida en el resto del mundo, aunque con muchos interrogantes para el mediano y largo plazo. Este contexto abre oportunidades para el país y en particular para la región, en cuanto al incremento en la demanda mundial de alimentos. Para la actividad portuaria se avizoran buenas perspectivas, en relación con la incorporación de nuevos emprendimientos, como se verá a continuación.

El **Complejo Portuario** constituye un motor fundamental de la economía bahiense, en cuanto a dos aspectos fundamentales: a) como nodo importante de transporte, que forma parte de una red multimodal; y b) en el desarrollo de actividades productivas, al promover la radicación de emprendimientos industriales en la zona portuaria y se transforma en una terminal con las condiciones más ventajosas en cuanto a puerto de aguas profundas. Por ello, se comporta como un elemento estructurador del área y la base para la introducción de nuevos emprendimientos. Se destaca en su tercer año de operación el muelle multipropósito “convirtiéndose en una experiencia sumamente exitosa para el puerto local que trae aparejados cuantiosos beneficios relacionados con la afluencia regular de líneas marítimas de transporte y con la diversificación del perfil portuario”. (IAE 109, p.50). Es así que se incrementa en forma notable la salida de contenedores, principalmente destinados a exportación, que se prevé aumentará en forma significativa y diversificada, en parte por productos petroquímicos y con carga general. En el ámbito portuario, en actividades cerealeras y agroindustriales, tanto en las terminales como con plantas de procesamiento, se localizan empresas de primer nivel en el orden mundial (Cargill y Glencore-Moreno, Compañía Mega y Profertil). Entre las inversiones en marcha se destaca la Terminal de granos Louis

Dreyfuss⁵, con un complejo de elevación y almacenaje de granos, una planta de molienda de soja y girasol, y una planta de biodiesel. Las obras se iniciaron en 2009 y demandaría unos 5 años.

También se hace mención, para el inicio de 2011, de la puesta en marcha de una nueva Terminal para almacenamiento y carga de granos, construcción de un nuevo muelle de carga de granos, licitación de obras para profundización, ensanche y mantenimiento del canal de acceso a puerto y el posible inicio de obras para embarque de cloruro de potasio (nueva planta de Río Tinto). La puesta en marcha de todos estos importantes proyectos de inversión “significarán un incremento sustancial en el transporte de cargas tanto por vía terrestre como marítima y ubicarán a Bahía Blanca como principal puerto de aguas profundas del país”.

El **Polo Petroquímico** (fundamentalmente PBB Polisur y Solvay Indupa, fuera del área portuaria) incide en la jerarquización de la ciudad, al constituir Bahía Blanca uno de los centros petroquímicos destacados a nivel internacional, en particular del Mercosur. El Polo Petroquímico de Bahía Blanca constituye una cadena productiva integrada, con importantes encadenamientos. “En años recientes se observa un progresivo desarrollo de varios eslabones de la cadena de valor. No solo se realiza localmente el procesamiento primario de hidrocarburos, sino que también han crecido considerablemente la producción de diversos petroquímicos que son a su vez utilizados por otros sectores..., los cuales también se han expandido sustancialmente.”⁶ Ya se hizo referencia a la importancia en la economía local, que se evidencia en algunos datos significativos (IAE 109:247): las empresas del Polo incrementaron en más de un 50% su aporte a la economía local entre 2002 y 2009; amplió su capacidad productiva (que se multiplicó por 4); 1 de 4 contenedores en el Puerto transporta productos petroquímicos; de cada 100 ocupados en la industria manufacturera local, 8 trabajan en las empresas de AIQBB.

En este sector, también un importante impulso ha tenido en los últimos años el **Parque Industrial**, con la ampliación del área y el incremento en el número de empresas allí instaladas.

⁵ 24-08-2010 <http://www.mp.gba.gov.ar/prensa/noticia.php?idcont=890>

⁶ <http://www.tradepoint.org/index.php?id=1031&L=3>

Se puede concluir que el conjunto de inversiones que se han incorporado en el área, y las que están en marcha, imprimen una nueva dinámica en la economía local y fortalecen el rol que desempeña Bahía Blanca en el sector petroquímico.

Estas inversiones son un indicador de la importancia de este complejo portuario de aguas profundas, que continúa incorporando y diversificando actividades.

Respecto a **Zona Franca Bahía Blanca Cnel. Rosales** ya han comenzado las primeras tareas y se espera iniciar con las operaciones. Respecto a la generación de empleo, va a depender del perfil de las empresas que se instalen, y se espera un mayor número de puestos de trabajo indirecto, vinculados a la prestación de servicios.

Una importante anuncio reciente⁷ es que “en el puerto Bahía Blanca, acaba de nacer la “ciudad del chip”: El proyecto Tecnópolis del Sur, se fundó por un acuerdo entre la Universidad Nacional del Sur, el INTI y la Unión Industrial”. Se hace referencia a que no se orientará a “fabricar televisores ni teléfonos celulares, o productos con un mercado ya instalado. En Tecnópolis del Sur trabajará un equipo formado por el INTI, la Universidad Nacional del Sur (UNS) y la Unión Industrial de Bahía Blanca para estimular a pymes locales a “subirse” a la investigación y el desarrollo de tecnología, de acuerdo con los estándares internacionales. La cercanía del puerto y del aeropuerto facilitará la exportación”.⁸ De concretarse, tendrá un importante impacto en la estructura económica bahiense.

Un aspecto muy positivo es el interés y los esfuerzos que se están invirtiendo en plantear una nueva perspectiva para la ciudad, que oriente las acciones hacia el desarrollo local y el ordenamiento territorial. En parte, los proyectos tienden o proponen acciones que implican nuevas oportunidades para los sectores marginales del sur y oeste de la ciudad, tanto desde lo habitacional como para la inclusión de actividades dinámicas que modifiquen las condiciones de segregación actual, especialmente con la transformación de las relaciones ciudad-puerto o bien ciudad-franja costera.

Nuevas actividades en el entorno rural

En un contexto de cambios tecnológicos, de importantes transformaciones en las actividades productivas y en su organización, los efectos sobre la distribución de la población indican una nueva territorialidad, dominada por el hábitat concentrado. Esta

⁷ 11 de Marzo de 2011

⁸ http://www.argentina.ar/_es/ciencia-y-educacion/C6947-tecnopolis-del-sur-bahia-blanca.php

tendencia implica un acentuado proceso de despoblamiento rural, particularmente en las que corresponden al espacio agrícola altamente tecnificado. Sin embargo, se detectan cambios en la distribución de la población, vinculados a la movilidad y a nuevas prácticas socio espaciales, con lo que se ha iniciado una nueva perspectiva en el estudio y comprensión de los procesos que allí se desarrollan. Las transformaciones y nuevos procesos que se observan en el ámbito rural son objeto de estudio desde distintos enfoques, con sus propias propuestas de interpretación (Schroeder y Formiga, 2009).

Un concepto que se viene utilizando para dar cuenta de las transformaciones en las áreas rurales es el de *neorruralidad*. Se intenta explicar los nuevos usos y los nuevos habitantes, que se instalan en pequeñas localidades, con un entorno netamente rural, pero cuyos estilos de vida y prácticas espaciales son urbanos. Las áreas rurales comienzan a interpretarse como vinculadas a procesos estrechamente relacionados con la urbanización. Se habla de una “revalorización de los espacios rurales como un continuo de lo urbano” (Echeverri y Ribero, 2002:14) considerando al ámbito rural como un escenario de “compensación de los traumas urbanos” (García Ramón et al., 1995:56), ya que tienden a reproducir antiguas formas de vida y costumbres que responden a la búsqueda de un antídoto para la anomia de la vida en las ciudades (Page 1994; Hohl y Tisdell, 1995). Concebidos como espacios multifuncionales, la difusión de lo urbano, la movilidad de la población – favorecida por los adelantos en los medios de comunicación y transporte – y los nuevos hábitos de consumo y de vida, dan lugar a una nueva dinámica en la organización del territorio (González Maraschio, 2009). Este fenómeno, más allá del cambio en las preferencias hacia ambientes más saludables, obedece también al menor costo de la tierra en las áreas rurales (Entrena Durán, 2006).

Los cambios en el Sudoeste Bonaerense

En el sudoeste bonaerense, que se reconoce como el ámbito de influencia de la ciudad de Bahía Blanca y corresponde el referente empírico donde se trata de verificar estos nuevos procesos, las actividades agrícolas evidencian un rápido proceso de cambio tecnológico y productivo, con fuerte impacto en la organización del territorio. Frente a esta realidad, un hecho que interesa destacar es el crecimiento evidenciado por varias localidades vinculado al desarrollo de segundas residencias, que se localizan en áreas con condiciones paisajísticas y ambientales relevantes. Incluso se ha observado, que si

bien el aporte del turismo rural es muy limitado, ya que se desarrolla en unidades de acotada capacidad, es importante en la medida que introduce una diversificación y localización de núcleos dinámicos dispersos en el territorio (Schroeder y Formiga, 2009).

Se entiende que ya no se restringe a una lectura de las funciones urbanas con un área de influencia, como centro prestador de bienes y servicios, formando parte de una red jerarquizada. Se trata aquí de flujos y relaciones que tienen que ver, en parte, con el concepto de espacio de vida. Es decir, la movilidad conformando un espacio amplio de actividades que abarca más de una residencia: la residencia base y una segunda residencia. Además, es un territorio diverso, revitalizado, donde se incorporan nuevos usos y funciones, que resultan en una mezcla urbano-rural, allí donde se concentran las potencialidades y atractivos. Hay una distribución y valoración diferencial de los recursos, que inciden en dónde se generan las oportunidades.

El ámbito de influencia de la ciudad de Bahía Blanca, si bien presenta una estructura productiva con cierto grado de diversificación (actividades turísticas y recreativas, extractivas, etc.), se mantiene dependiente del sector agropecuario, siendo vulnerable a los vaivenes del mismo (IAE 110 y 114). La población rural representa un 10,6% del área de estudio, repartiéndose prácticamente por partes iguales entre rural agrupada y rural dispersa. Sin embargo, si se evalúa la realidad de cada Partido en forma separada, la importancia y composición de la población rural varía de forma muy considerable. La población rural representa una fracción significativa en los Partidos de Tornquist (48,4%), Guaminí (39,4%), Puán (38,1%). Los Partidos de, Cnl. Dorrego (29,5%), Villarino (28,8%), Adolfo Alsina (28,5%) y Patagones (21,6%) se ubican en una situación intermedia. Por último la menor proporción se encuentra en los partidos de Cnl. Suárez (19,4%), Saavedra (19,2%) Cnl. Pringles (13,4%) y, en especial, los de Cnl. Rosales, Monte Hermoso y Bahía Blanca que representa fracciones muy inferiores.

Si bien se hace referencia a una amplia región identificada como Sudoeste Bonaerense, en el caso de Bahía Blanca respecto a las segundas residencias se considera que su influencia puede alcanzar una distancia de alrededor de 120 km, que comprende a Monte Hermoso (Partido homónimo) y Sierra de la Ventana (Partido de Tornquist). En el conjunto, un estudio reciente destaca Bahía Blanca por su volumen de población y funciones, por lo que cumple el rol de centro regional. Del resto, Monte Hermoso, Sierra de la Ventana-Villa La Arcadia y Pedro Luro (Partido de Villarino) evidencian un

crecimiento importante. Las altas variaciones relativas que registran Balneario Pehuen C6 (Partido de Cnl. Rosales), Villa Ventana, Villa Serrana La Gruta (Partido de Tornquist) y Villa del Mar (Partido de Cnl. Rosales) est1an en relaci3n al incremento en sus poblaciones y a que corresponden a peque1as localidades (Schroeder y Formiga, 2009).

Excepto en los casos de Saldungaray (Partido de Tornquist), M3danos y Pedro Luro (Partido de Villarino) que son localidades que est1an m1s vinculadas al Turismo rural, en el resto de localidades las segundas residencias constituyen m1s del 25 % del total de viviendas, alcanzando valores muy destacados en Pehuen C6 y Monte Hermoso, as1 como en la Villa Serrana La Gruta que es de m1s reciente desarrollo.

Se detecta un impacto positivo de las segundas residencias en las localidades involucradas, que est1 representado por la demanda incrementada de estos hogares que incide en mayor n1mero de comercios al por menor, con una oferta m1s diversificada, as1 como servicios especializados en restauraci3n, sitios de diversi3n y entretenimiento, a la vez que puede ser una v1a para lograr mayor dotaci3n de infraestructuras y equipamientos de servicios. Al mismo tiempo, tiene efectos negativos en el mercado inmobiliario, por la incidencia en el aumento del valor de las propiedades, que limita las posibilidades de acceso y la movilidad residencial a la poblaci3n permanente, a la vez que puede incidir en una sobrecarga sobre la provisi3n de servicios b1sicos. Tambi3n se observa la incidencia de la actividad tur1stica en estos lugares -alquiler de segundas residencias o alojamientos hoteleros- que lleva a posibilitar la dotaci3n de servicios m1s especializados como televisi3n por cable e Internet.

Por otra parte, el r1pido crecimiento tambi3n puede afectar el paisaje y las condiciones ambientales, que constituyeron las condiciones atractivas iniciales. Se plantea entonces un problema importante porque, si bien el incremento en el tama1o del asentamiento es importante para acceder a mejores servicios y mayor n1mero de bienes, es dif1cil para los responsables de la gesti3n establecer la normativa necesaria para que no crezca m1s all1 de las condiciones que lo hacen atractivo y sostenible. El crecimiento y la difusi3n de sus cualidades dan lugar a la inversi3n con fines especulativos, que va complicando la situaci3n.

Reflexiones finales

Las ciudades intermedias pueden desempeñar un papel importante en la organización y desarrollo de las actividades regionales y Bahía Blanca reúne condiciones para un buen desempeño, dado que tiene capacidad para atraer actividades competitivas, como se ha puesto de manifiesto en el desarrollo del trabajo. Es un centro regional relevante en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires por sus actividades portuarias, industriales y de servicios, en especial en lo que respecta a la oferta educativa y de salud, de alta calidad y nivel de excelencia.

Todas las actividades reseñadas, fundamentales para la economía bahiense, tienen también un importante impacto territorial pues se concentran en un espacio portuario-industrial dotado de modernas tecnologías, vinculado al espacio global.

Respecto a las relaciones con su área de influencia, el Sudoeste Bonaerense, se puede indicar que si bien hay un incipiente desarrollo de las actividades de turismo rural en el área de estudio, todavía no se ha alcanzado una adecuada explotación de su potencial. Se considera que la concentración espacial de atributos naturales y culturales, sumados a la identidad productiva y la posibilidad de ampliar la superficie de las actividades no agrícolas, permitirían implementar nuevas alternativas no agropecuarias, en base al turismo en el espacio rural. Pensar en la conformación de circuitos gastronómicos e históricos regionales; en la vinculación de pequeños productores, a través de redes de comercialización; en la fusión de los variados productos artesanales; en la realización de visitas guiadas rescatando anécdotas, vivencias y saberes; en la participación en las tareas típicas rurales; todas ellas, en forma individual o en conjunto, podrían transformarse en estrategias de dinamización territorial.

De acuerdo a las tendencias actuales de globalización y la organización de agrupaciones territoriales, la dinámica económica de Bahía Blanca está estrechamente relacionada al nuevo contexto de integración regional y mercado internacional. La cuestión que se plantea es el impacto que tendrá en el territorio la incorporación de actividades vinculadas al espacio global, la conformación de un espacio en el que se acumulan las nuevas tecnologías. Aquí se van agregando nuevas funciones – zona franca- diversificación de actividades en el complejo portuario, la propuesta de la Tecnópolis del Sur etc. También es preciso considerar que, además, se va configurando un espacio de conflictos: problemas ambientales por contaminación, mayor demanda que oferta de tierras productivas disponibles, un antiguo centro portuario y áreas residenciales próximas afectadas por el deterioro, la marginalidad y la pobreza. Las

posibilidades para Bahía Blanca como ciudad intermedia tienen un gran potencial, pues como dice M. Santos “El Mundo es solamente un conjunto de **posibilidades**, cuya efectividad depende de las **oportunidades** ofrecidas por los lugares” (1996:155)

Como indica Caravaca (2002), una de las múltiples tensiones y contradicciones a que las sociedades actuales deben hacer frente es la pugna entre las crecientes tendencias globalizadoras y la revitalización experimentada por las identidades locales, siendo necesario contemplar estas dos lógicas para comprender la realidad, mientras adquiere especial importancia la forma en que se articulan las sociedades locales al espacio global de los flujos y las redes. El territorio se constituye, a la vez, como receptor de los efectos de la globalización y como emisor de respuestas a sus retos. En este sentido, cobra especial importancia la búsqueda de un desarrollo territorial integrado, capaz de hacer compatible la competitividad económica (desarrollo económico), el bienestar social (desarrollo social), la sostenibilidad ambiental (desarrollo sostenible) y la reducción de los desequilibrios territoriales (cohesión territorial).

Es interesante la conclusión a la que llegan en el estudio realizado con motivo del Bicentenario (IAE 110:4), en el que se indica como rasgo de Bahía Blanca en la actualidad “la falta de una visión clara del rol de la ciudad en las próximas décadas”. La causa no la encuentran en la clase dirigente local sino en las políticas económicas nacionales, sin restricciones al comercio exterior, que condicionan las posibilidades de desarrollo local.

Bibliografía

Bellet Sanfeliu, C., Llop Torné, J.M., 2004, “Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias”. **Scripta Nova**, Vol. VIII, N° 165.

Bellet Sanfeliu, C., 2009, “Del concepto ciudad media al de ciudad intermedia en los tiempos de la globalización”. En Bellet S. y Beltrão E. (edit), **Las ciudades medias o intermedias en un mundo globalizado**. Universidad de Lleida, Lleida.

Bolay, J. y Rabinovich, A., 2004, “Ciudades intermedias: ¿una nueva oportunidad para un desarrollo regional coherente en América Latina?” En: DILLA, Haroldo (Coord.). **Globalización e Intermediación Urbana en América Latina**. FLACSO, Santo Domingo. http://nccrns.epfl.ch/public_pdf/Ciudades_Intermedias_Bolay_Rabinovich.pdf

- CEPAL, 1998, **Los vínculos rurales con ciudades intermedias. Síntesis de estudios de caso.** Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/8205/LCR1835.pdf>
- CREEBBA, **Indicadores de Actividad Económica (IAE).** Bahía Blanca. N° 109,110 de 2010; N°114 de 2011.
- Echeverri, R. y Ribero, P., 2002, **Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe.** Ed. IICA.
- Entrena Durán, F., 2006, “Difusión Urbana y Cambio social en los Territorios Rurales. Un Estudio de Casos en la Provincia de Granada. En **Revista Estudios Regionales** N° 77. P. 179-203.
- ESPON, 2006, **The Role of Small and Medium-Sized Towns.** Final Report. http://www.espon.eu/main/Menu_Projects/Menu_ESPON2006Projects/Menu_StudiesScientificSupportProjects/
- García R., M.m Tulla, A., Valdovinos,N. 1995. **Geografía Rural,** Madrid Ed. Síntesis.
- Hohl, A.; Tisdell, C.,1995, “Peripheral Tourism: Development and Management” En **Annals of Tourism Research** 22:517–534.
- González Maraschio, F.,2007, “Nuevos emprendimientos residenciales y construcción de lugares en un área de contacto rural-urbano. El caso del partido Cañuelas (PBA)” En **Viajes y geografías. Exploraciones, turismo y migraciones en la construcción de lugares,** Zusman, P.; Lois, C. y Castro, H. (comp). Buenos Aires, Prometeo. 262 p.
- Llop, Joseph M., 2008, “Ciudades intermedias, entre sus territorios y la globalización”. **Modulor** N° 5 julio. Colegio Arquitectos. PBA Distrito X. p. 9-13.
- Méndez, R., 2006, “Del distrito industrial al desarrollo territorial: estrategias de innovación en ciudades intermedias”. **IX Sem. Intern. de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio.** UNS, Bahía Blanca.
- Page, S.,1994, “Perspectives on Tourism and Peripherality: A Review of Tourism in the Republic of Ireland” En **Progress in Tourism, Recreation and Hospitality Management,** Vol. 5, C. Cooper and A. Lockwood, eds., 26–53. Wiley, Chichester.
- Pulido, N., 2004, “Globalización y surgimiento de “ciudades intermedias” en América Latina y Venezuela” En **Revista Geográfica Venezolana,** Vol. 45(1), 91-121
- Rodríguez V., J., 2002, **Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas.** Serie Población y desarrollo N° 32. Dic. LC/1.1831-P

Santos, M., 1996, **El espacio banal, una epistemología de la existencia**, Discurso en Solemne Investidura de Doctor Honoris Causa, Barcelona, Universitat de Barcelona, noviembre.

Schroeder, R. y Formiga, N., 2009, “Las actividades turístico-recreativas como dinamizadoras de centros urbanos pequeños y áreas rurales. El caso del área de influencia de Bahía Blanca” X Jornadas AEPA, Catamarca, noviembre.

<http://www.produccion.fsoc.uba.ar/aepa/xjornadas/pdf/adhoc01.pdf>